

El gran escape

Tema del mes

Somos parte activa de la familia de Dios.

Resumen de la lección

El rey Herodes mandó encarcelar a Pedro, encadenado entre dos soldados, con el propósito de enjuiciarlo en un tribunal por motivo de sus creencias. Los creyentes se reunieron a orar en favor de Pedro. Durante la noche, un ángel vino y sacó a Pedro de la prisión, pasando enfrente de los guardias que se habían designado para impedir que se escapara. Fue entonces al lugar donde estaban orando los creyentes; tocó a la puerta y se identificó ante Rode, una joven sirvienta. La muchacha estaba tan emocionada que fue corriendo a decírselo a los otros sin antes abrir la puerta. Los demás no le creyeron, pero finalmente vinieron a cerciorarse por sí mismos y dejaron entrar a Pedro. Pedro les contó todo lo sucedido y se alejó rumbo a otro lugar.

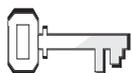
Esta lección es acerca de comunidad.

Los creyentes formaron una comunidad de fe que oraba fervientemente por la seguridad de Pedro. Cuando Dios respondió a sus oraciones, quedaron asombrados. Nosotros también podemos orar fielmente por personas en nuestra comunidad de fe, que tienen grandes necesidades. Podemos creer que Dios escuchará y responderá a nuestras oraciones.

Para el maestro

Portero(a). “Una casa de familia bien acomodada podría parecer nada acogedora desde el exterior, porque su acceso al interior era solamente a través de una puerta de cedro que permanecía cerrada y que generalmente la resguardaba un portero [...]. El portero se sentaba en el porche detrás de la puerta y esperaba hasta que reconocía la voz de la persona que deseaba entrar. Rode tomó el lugar del portero y esperó hasta reconocer la voz de Pedro. Pero aun así no abrió la puerta hasta avisarles a otros quién era (Hechos 12:13, 14)” (*The New Manners and Costumes of Bible Times*, pp. 39, 40).

Pedro en la cárcel. “El apóstol Pedro no se intimidó por la situación. Desde su reintegración después de su negación de Cristo, había desafiado intrépidamente el peligro y había mostrado un gran valor y audacia al predicar a un Salvador crucificado, resucitado, que había ascendido al cielo. Al estar dentro de la prisión, recordó las palabras que Cristo le había dirigido: ‘De veras te aseguro que cuando eras más joven te vestías tú mismo e ibas a donde querías; pero cuando seas más viejo, extenderás las manos y otro te vestirá y te llevará a donde no quieras ir’. Pedro creyó que había llegado el tiempo en el que iba a entregar su vida por el nombre de Cristo” (*Review and herald*, 27 de abril, 1911).



Referencias:

Hechos 12:1-19;
Los hechos de los apóstoles, pp. 116-124.



Versículo para memorizar:

“Pero mientras mantenían a Pedro en la cárcel, la iglesia oraba constante y fervientemente a Dios por él” (Hechos 12:5).



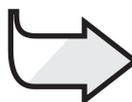
Objetivos:

Los alumnos...

Sabrán que las personas dentro de una comunidad de fe oran unas por otras.

Sentirán confianza en que Dios va a contestar sus oraciones en favor de los demás.

Responderán orando fielmente los unos por los otros.



Mensaje:

Dios escucha y contesta nuestras oraciones cuando oramos unos por otros.

Vida en la prisión. La vida en una cárcel nunca es cómoda, pero el ser encarcelado durante los tiempos bíblicos significaba frecuentemente quedar confinado a un calabozo oscuro, húmedo, mal oliente e infestado de ratas. Para hacer las cosas peor, una persona podía ser arrojada a la cárcel simplemente por ser sospechoso de un acto criminal, siendo que los prisioneros eran considerados “culpables hasta no comprobarse su inocencia”. Una persona podía ser recluida en prisión durante muchos años antes de que se la juzgara y muchas veces los prisioneros morían por desnutrición o enfermedad.

Decoración del aula

Ver la lección n° 1.

Desarrollo del programa

Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	Ninguno
1 Actividades preliminares	Hasta 10	A. <i>Distintivo del desafío</i> B. <i>Espere a que crezca</i> C. <i>Carrera de tres pies</i>	Papel cartulina, tijeras, crayones, patrones de animales, figuritas autoadhesivas, alfileres de seguridad Maceta o lata con tierra, semilla, brote (opcional), agua; o paquete de semillas de crecimiento rápido (opcional), recipiente de plástico para cada alumno, papel, toallitas de papel, agua Tiras de tela
★ Oración y alabanza	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno <i>Himnario adventista para jóvenes;</i> <i>Misión para niños</i> Recipiente usado en la lección n° 1 Tiras de papel de 1 x 6 cm, lápiz, marcadores, pegamento o engrapadora
2 Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Vestimenta de tiempos bíblicos, cadena de la actividad anterior Ninguno Biblias
3 Aplicando la lección	Hasta 15	<i>Compañeros de oración</i>	Platos de cartón, estambre, botones, pegamento, crayones
4 Compartiendo la lección	Hasta 15	<i>Escenario</i>	Ninguno

* En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

DESARROLLO DEL PROGRAMA

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué buenas cosas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Anímelos a contar una experiencia de su estudio de la lección de la semana que ha pasado. Pídales que sigan las instrucciones escritas en el pizarrón (si las hay), o que participen en la actividad preliminar que usted haya seleccionado.



Actividades preliminares

Elija la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Distintivo del desafío

Pida a sus alumnos que confeccionen un distintivo con su nombre, que incluya algo que represente un desafío que están enfrentando. Puede ser algo que les ha sucedido recientemente, o algo que va a suceder. Por ejemplo: "Voy a una escuela nueva y no conozco a nadie"; o bien, "mi mamá va a tener un nuevo bebé y estoy un poco celoso". Anímelos a hacer su distintivo lo más creativo y peculiar posible.

Se necesita:

- cartulina
- tijeras
- crayones o marcadores
- etiquetas en blanco, autoadhesivas
- alfileres de seguridad

Para reflexionar

Pregunte: **¿A quién le gustaría mostrar su distintivo al resto de la clase?** Deje que cada alumno, que lo desee, le cuente al grupo la historia con respecto a su distintivo. Apoye a cada alumno diciendo: **"Gracias por contarnos acerca de tu desafío. Vamos a orar por ello durante la sesión de oración. ¿Qué dos cosas podemos hacer todos cuando tenemos un problema?** Acepte respuestas. **Podemos orar y llevarle nuestros problemas a Dios. Podemos también pedirles a nuestros amigos que oren por nosotros. Cuando tenemos problemas, no estamos solos. Dios nos dio a otros creyentes en la iglesia para que nos ayuden y apoyen. En nuestra historia bíblica de hoy, Pedro tenía serios problemas. Sus amigos oraron por él y Dios contestó en forma maravillosa. El mensaje de hoy nos dice:**



DIOS ESCUCHA Y CONTESTA NUESTRAS ORACIONES CUANDO ORAMOS UNOS POR OTROS.

Repítanlo junto conmigo.

B. Espera a que crezca

Pida a un voluntario que le ayude a plantar la semilla. Pida a este alumno que coloque la semilla a unos dos centímetros dentro de la tierra. Pida a otro alumno que riegue lo sembrado.

Se necesita:

- maceta o lata con tierra
- semilla grande (frijol u otra)
- agua

Actividad opcional

Dele a cada alumno un recipiente de plástico, algunas toallas de papel y semillas. Ayude a sus alumnos a mojar el papel y “plantar” las semillas sobre él. (No añada demasiada agua, siendo que sus alumnos llevarán a su casa esos recipientes.)

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué les va a pasar a las semillas? ¿Piensan que para mañana la semilla sembrada va a estar así?** Muestre el brote de planta, o muestre la lámina del paquete de semillas. **¿Por qué no? El crecimiento de una semilla lleva**

tiempo. El que no podamos ver lo que está pasando dentro de la semilla, ¿significa que no está pasando nada? La oración es parecida a eso. Tal vez no veamos la respuesta inmediatamente, pero eso no significa que Dios no esté obrando. Cuando oramos, Dios escucha nuestras oraciones y las contestará a su debido tiempo. Los amigos de Pedro oraron por él cuando estaba en serios problemas, pero cuando vino la respuesta, fue tan milagrosa que casi no podían creerlo. Y eso nos hace recordar nuestro mensaje de hoy.

Materiales opcionales:

- paquete de semillas de crecimiento rápido
- brotes pequeños (opcional)
- recipiente de plástico para cada alumno
- toallas de papel, toalla de cocina
- agua



DIOS ESCUCHA Y CONTESTA NUESTRAS ORACIONES CUANDO ORAMOS UNOS POR OTROS.

Repítanlo junto conmigo

C. Carrera de tres pies

Forme grupos de tres alumnos. Ate uno de los tobillos de los tres alumnos, de manera que al alumno del centro le quede atado un tobillo al del compañero de cada lado. Pida al grupo de tres alumnos con los tobillos atados, que realicen una tarea sencilla, tal como caminar hasta el extremo del aula y recoger un libro, o caminar al otro extremo y sentarse en el suelo. Pídales que vuelvan a sus asientos antes de desatarlos.

Se necesita:

- tiras de tela

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué sienten al estar atados a otras dos personas? ¿Cómo se sentirían si estuvieran atados de esta manera todo el tiempo? ¿Sería más fácil estar atado de las muñecas? En nuestra historia de hoy, Pedro estaba en la cárcel unido con cadenas a dos soldados. Sus amigos oraron fervientemente por él, pero cuando vino la respuesta, casi no podían creerlo. Recordemos siempre que:**



DIOS ESCUCHA Y CONTESTA NUESTRAS ORACIONES CUANDO ORAMOS UNOS POR OTROS.

Lección bíblica

Experimentando la historia

Personajes: Pedro, ángel, dos soldados, Rode, grupo orando

Escenario: Vista a los alumnos con vestimenta de los tiempos bíblicos. Asegúrese de que los personajes principales estén vestidos a la usanza.

Se necesita:

- vestimenta de tiempos bíblicos
- cadena usada en la sesión de oración

Coloque a Pedro y a los soldados de un lado del aula; del otro, a la gente orando por él y a Rode un poco más allá del grupo que ora. Envuelva a Pedro con la cadena hecha para la oración.

Lea o cuente la historia, animando a sus alumnos a escuchar atentamente y a dramatizar la historia mientras usted la lee. Deben repetir después de usted las frases indicadas.

Cuenta la historia

[Pedro y los soldados están recostados en el suelo.] Al principio Pedro no podía dormir. Estaba acostado sobre el suelo duro y frío. Sus manos estaban encadenadas a las de dos guardias. Le dolía todo el cuerpo. Su único consuelo era saber que otros creyentes estaban orando por él.

Otros catorce soldados estaban por fuera resguardando la celda. Era imposible un escape. Finalmente se quedó profundamente dormido.

De pronto, Pedro sintió algo o alguien que lo tocaba. *[El ángel toca suavemente a Pedro.]* Al abrir los ojos vio una luz brillante. ¡Era un ángel!

—Levántate rápido —le ordenó el ángel.

Pedro pensó que estaba soñando, hasta que las cadenas se le cayeron de las muñecas.

[Corte las cadenas.]

—Ponte tu ropa y tus sandalias —le dijo el ángel.

Pedro lo hizo. *[Debe hacer como si se pusiera su ropa y sandalias.]*

—Envuélvete con tu manto y sígueme —le dijo el ángel.

Pedro obedeció, pero sentía como si todavía estuviera soñando. En silencio, el ángel guió a Pedro fuera de la celda, pasando frente a todos los catorce guardias. Al llegar a la puerta de la prisión, la puerta se abrió sola. Ya afuera, al caminar por la calle, el ángel desapareció. *[El ángel deja a Pedro y se une al grupo de amigos que están orando.]*

Pedro sintió finalmente que estaba perfectamente despierto.

“Sé que Dios envió su ángel para rescatarme de las manos de Herodes”, se dijo a sí mismo.

Pedro se dirigió entonces a la casa de la madre de Juan Marcos. Sabía que los creyentes se habían reunido allí para orar. Pedro tocó suavemente en la puerta de entrada. Rode, una joven sirvienta, vino a abrir.

—¿Quién es? —preguntó antes de abrir. *[Acerca la cabeza a la puerta.]*

—Rode, Rode, soy Pedro —le contestó el apóstol.

—¡Es Pedro! —gritó jubilosamente Rode—. ¡Aquí está Pedro!

Y sin abrir la puerta, Rode corrió dentro de la casa a decírselo a los demás. *[Rode corre hacia el grupo que ora.]* Pedro se quedó allí afuera, sorprendido de que no lo había hecho entrar. Entonces acercó su oído a la puerta. *[Debe hacer como que escucha tras la puerta.]* Podía escuchar adentro una voz que decía:

—Rode, ¿te has vuelto loca? *[Pida a varias personas del grupo que repitan el mismo comentario.]*

—No, es verdad —decía Rode.

Pedro tocó nuevamente. *[Pedro toca.]*

—Pedro está en la cárcel —decía otra voz.

—Pero yo lo escuché —decía Rode mientras Pedro volvió a tocar la puerta. *[Pedro toca.]*

—Lo están vigilando cuatro cuadrillas de soldados —dijo alguien más.

—Yo conozco su voz —insistía Rode.

Pedro tocó aun más fuerte. *[Pedro toca.]*

Una de las mujeres se acercó a Rode y le puso la mano sobre el hombro.

—Entonces, querida niña, seguramente es su ángel —le dijo.

—¡Estoy segura de que es Pedro! —dijo Rode casi llorando.

Pedro no quería despertar a todo el vecindario, pero tuvo que tocar fuerte una vez más. [Pedro toca.]

—¿Qué es ese ruido? —preguntó alguien.

Todos se miraron unos a otros y luego a Rode.

—Parece que alguien toca a la puerta —dijo alguien más.

Todos corrieron hacia la puerta. La abrieron apresuradamente y casi gritan de alegría al verlo. Pero Pedro les hizo la seña de que guardaran silencio. [Colocar el dedo índice sobre los labios.]

Entonces hablaron en susurro al meterlo dentro de la casa. [Pedro entra.]

Todos comenzaron a hablar al mismo tiempo, diciendo: “¡Alabado sea Dios, Pedro, porque estás sano y salvo”. “Hemos estado orando por ti toda la noche!” “¿Cómo saliste?” y, “Sentimos mucho que te dejamos afuera tanto tiempo”.

Pedro les contó entonces cómo el ángel lo había ayudado a escaparse. Cuando terminó su relato, les dijo:

—Tengo que irme a un lugar más seguro. Cuéntenle a Santiago y a los demás lo que ha pasado. Gracias por sus oraciones. Sigán orando por mí.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué estaba Pedro en la prisión? (Ver Hechos 12:2, 3). ¿Por qué era imposible que escapara? ¿Quién lo despertó? ¿Qué estaban haciendo los creyentes? ¿Quién atendió la puerta cuando Pedro golpeó la primera vez? ¿Cómo reaccionaron los discípulos?**

¿Cómo se habrían sentido si hubieran sido Pedro? ¿Qué habrían hecho si ustedes hubieran estado con los miembros de iglesia cuando escucharon que Pedro estaba en la cárcel? Cuando otros oran por nosotros, esto ayuda a fortalecer nuestra fe. Recordemos nuestro mensaje:



DIOS ESCUCHA Y CONTESTA NUESTRAS ORACIONES CUANDO ORAMOS UNOS POR OTROS.

Versículo para memorizar

Repita las palabras del versículo para memorizar hasta que sus alumnos lo aprendan. Acompañelo con los siguientes ademanes:

“Pero mientras mantenían a Pedro en la cárcel

Cruzar los brazos rodeando su cuerpo en un abrazo.

la iglesia

Juntar la punta de los dedos de ambas manos formando una V invertida.

oraba constante y fervientemente

Juntar las manos en señal de oración.

a Dios por él”

Señalar al cielo.

(Hechos 12:5).

Juntar las manos y abrirlas como libro.

Estudio de la Biblia

Diga: **Dios envió su ángel para ayudar a Pedro. Veamos algunos otros textos bíblicos para descubrir otras ocasiones**

en que Dios envió a sus ángeles a ayudar a alguien. Forme varios grupos pequeños de alumnos para leer los siguientes textos e informar sobre ellos al resto de la clase. (Incluya lectores y no lectores, o un adulto.)

Daniel 6:19-22

2 Reyes 6:8-17

Génesis 19:1, 2, 12-16

Se necesita:

• Biblias

Para reflexionar

Pregunte: **¿Creen que Dios puede enviar un ángel para protegerlos o ayudarlos? ¿Por qué? ¿Piensan que la gente estaba orando por Daniel? ¿Por qué le envió Dios ángeles a Lot? (Porque Abraham oró por él.) Dios puede proteger a otros cuando oramos por ellos. Nos ha dado una promesa especial en Salmo 34:7. Vamos a leerla juntos.** Lea el versículo en voz alta. **Digamos juntos el mensaje de hoy:**



DIOS ESCUCHA Y CONTESTA NUESTRAS ORACIONES CUANDO ORAMOS UNOS POR OTROS.

3

Aplicando la lección

Compañeros de oración

Pida a sus alumnos que dibujen su propia cara, usando estambre y botones para el cabello y los ojos. Cuando terminen, pida que intercambien su dibujo con alguien más.

Se necesita:

- platos de papel
- crayones
- estambre
- botones
- pegamento

Para reflexionar

Diga: **En nuestra lección de hoy hablamos acerca del poder de la oración en favor de los demás. Cuando lleguen a sus casas, coloquen la figura de su compañero en un lugar especial. Cada vez que vean la figura, acuérdense de orar por esa persona. Vamos a decir el mensaje de hoy:**



DIOS ESCUCHA Y CONTESTA NUESTRAS ORACIONES CUANDO ORAMOS UNOS POR OTROS.

4

Compartiendo la lección

Escenario

Lea o cuente la siguiente historia:

Mónica y su familia son nuevos miembros de la iglesia. El papá de Mónica perdió su trabajo porque ya no quiso trabajar en sábado. No tienen dinero suficiente para alimentos y otras cosas que necesitan. Cuando Mónica viene a la Escuela Sabática, a veces parece triste. Si Mónica y su familia fueran miembros de nuestra iglesia, ¿cómo podríamos ayudarlos? (Comenten varias ideas.)

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué dice la Biblia en Romanos 16:1 y 2, acerca de ayudar a nuestros hermanos y hermanas de la iglesia?** (Lea el texto.) **El apóstol Pablo nos da un buen ejemplo. ¿En qué otras formas podemos**

ayudar? A veces Dios envía ángeles a ayudar, pero a veces envía a personas. Nuestras manos deben ser manos en actitud de oración y manos ayudadoras. Estemos atentos esta semana para encontrar formas de ayudar a otros. Vamos a repetir juntos nuestro mensaje de hoy:



DIOS ESCUCHA Y CONTESTA NUESTRAS ORACIONES CUANDO ORAMOS UNOS POR OTROS.

Clausura

Forme un círculo con sus alumnos. Termine el programa con una oración, dando gracias a Dios por la oportunidad de poder hablar con él acerca de cualquier cosa, en cualquier momento.

Oración y alabanza



Compañerismo

Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan su experiencia. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos.



Cantos sugerentes

“Oh Jehová, oírás mi voz” (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 185).

“Mi oración” (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 186).

“Fuente de poder” (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 188).



Misiones

Cuente una historia de *Misión* para niños u otra historia disponible. Enfatique el valor de orar los unos por los otros.



Ofrenda

Canten “Cristo quiere que yo hable”. Al recoger la ofrenda, recuérdela a sus alumnos que dar una ofrenda no siempre significa dar dinero. Es simplemente compartir lo mejor que tenemos con nuestro amigo Jesús, a fin de que alguien más pueda aprender acerca de él.

Se necesita:

- recipiente usado en la lección nº 1



Oración

Dele a sus alumnos tantas tiras de papel como deseen. Pídales que escriban o dibujen una representación de algo que sea un desafío para ellos en ese momento. Una los extremos de las tiras, para formar eslabones y, una los eslabones unos a otros para formar una gran cadena. Diga a sus alumnos: **Algunas veces, cuando tenemos un problema, sentimos como si estuviéramos atados con cadenas y no pudiéramos hacer nada. Tal vez nosotros no podamos hacer nada, pero Jesús sí puede hacerlo. Él nos escucha cuando le hablamos en oración. También podemos orar por los demás. Jesús ha prometido que va a escuchar y contestar nuestras oraciones.** Formen un círculo y pida a cada alumno que sostenga una parte de la cadena. (Tal vez necesite añadir más eslabones.) Ore para que cada persona pueda ser fortalecida para enfrentar sus luchas. Guarde la cadena para usarla en la sección “Experimentando la historia”.

Se necesita:

- tiras de papel de 1 x 15 cm
- lápices o marcadores
- pegamento o engrapadora

* En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.